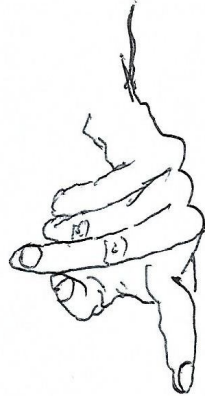


⊙ Dedicated to The Prettiest One



The uproar of one hand clapping

I HEAR MUSIC!

00069

P0

|

E

|

T - R - Y

(The Quantum Reality)

le (alla)

DE FESTIVALES Y OTRAS LINDEZAS

Ya me lo decía mi madre:

-Hijo, en ninguna parte atan los perros con longaniza.

Pero yo, erre que erre, tenía que salir fuera de mi tierra, recorrer el Mundo. Un Mundo que, para mí, siempre fue plano.

-Poeta soy, madre; y Poesía me llamo. Y tengo que beber de otras aguas, porque es corto el camino de la Vida, y me aprieta mucho la sed de amar y conocer. Que, aquí, en Madrid, madre, hay poco que arrascar y mucho que perder.

-Bueno, hijo, ten mucho cuidado, y llámame. Pórtate como un caballero, y a ver si triunfas en lo que sé que vas a esos festivales: ” a segar esa cebada que las chicas tienen entre dos columnas que les sostienen el alma”.

-Madre, ganaré mucho dinero, y, aunque sé que la Peseta de las chicas vale un dineral, volveré un día y te recompensaré.

Mi madre era lista de verdad.

A eso de la media noche, me fui al Aeropuerto a coger un avión que me llevaría de aquí para allá.

Primero, asistí al Shoreline of Infinity. Event Horizon. Festival Science Fiction & Fantasy Special “ The Return”, Edinburgh, Lothian, UK.

Después, al The Hucknall Byron Festival, en Nottinghamshire, UK.

De Inglaterra pasé a Alemania, soñando gozar con lo que yo más quería en los performances de la APA-B Association for Performance Arts in Berlin.

¡Ay! ¡ay! ¡ay!. Triste y afligido, viendo que yo era mi propia mujer y, también, querida, volé para Australia, con el fin de vivir sus extraordinarios festivales en la Byron Bay: “Byron Comedy Fest”, y “Byron Writers Festival”.

Bebiendo, bailando y cantando, me dañé los pies y me dolían las costillas. Agarré una mesa de un bar cafetería, y me rompí, de sueños, la cabeza.

-Señora, ¿qué me mira usted? ¿Qué me está mirando?

-Hijo, nada.

El tiempo que pasé en tanto Festival, no estuve atento al Verso ni a la nota musical. Tan sólo, no hacía más que mirar a aquellas caras bonitas que tenían un Sexo para mojar pan.

Cuando se acababa el acto, se acababa mi ilusión, quedándose la savia de mis huesos sin vida y sin corazón, porque terminaba amándome a mí mismo, siguiendo los pasos de Onán.

No me comí ni una rosca en tanto festival. Yo les seguía los pasos a las chicas, por ver donde la metía, y al llegar a su portal, siempre les decía que me corría. Así, ellas no me respondían nada, y se iban.

Por cierto, un día que malamente bailaba un tango con una tía buenorra, en Byron Bay, Australia, me acordé de la definición del Tango que hacía mi amigo Jesús, esta: “El Tango es como jugar al Teto: Bailamos; ella alza la pata, y yo se la meto”.

Yo quise metérsela, y me expulsaron por indecente del Festival del Tango.

Muy triste y desconsolado, después de pasar fuera tres años, casi cuatro, a Madrid regresé y, en el avión de regreso a casa, a mi propio jilguero mis penas yo le conté:

-Jilguerito, jilguerito, qué me tienes que decir, para una mujer que yo quiero y busco y no la puedo conseguir.

El jilguero me respondió:

-A la mujer has de tratar con dulzura y firmeza; y con sinceros besos ablandarás su dureza.

Ya en Madrid, seguí sus pasos, como el jilguero decía; y, al fin y al cabo logré mucho más de lo que yo creía.

Con mi amada, mi “media naranja”, me trasladé a Burgos.

Aquí, en el SanFran Marijuana, bar musical, en festivales de “Poesía de Asfalto” o “Música de Ladrillo” de vez en cuando participo, soñando en asistir, un día, al Palm Beach Poetry Festival, Lake Worth, Florida, USA.

Este sitio, el SanFran Mari Juana, es un lugar guay, porque, además de los festivales, si pides de comer, te dan sardinas saladas, y si pides de beber te dan agua de retama.

-Daniel de Culla

